



694003

Vida Médica

Santiago
Diciembre de 1982

30

Bastaba oírle para reconocer al hombre de excepción. Su actitud serena, la claridad de sus conceptos, el discurso fluido y preciso, revelaban una inteligencia culta y disciplinada por el rigor del razonamiento filosófico. Su gran fuerza interior contrastaba con su figura, mas bien disminuída y solitaria, y su rostro de surcos envejecidos.

Una vez le escuché una lección llena de sabiduría y civismo. El académico por antonomasia descendió de su Cátedra para ilustrar al pueblo sobre los fundamentos intelectuales y humanistas de la Democracia. Pareció, y era, una difícil tarea de comunicación. Su discurso fue un llamado a la inteligencia, no a la pasión colectiva. Logró transmitir la profundidad de su mensaje con éxito, sin abrumar a nadie con densidades filosóficas. Llamó a la Democracia, Democracia: "como al pan, pan y al vino, vino". La aprobación multitudinaria al educador, convertido en tribuno por azar de la historia, fue estremecedora.

Ese hombre valeroso y sensible no pudo soportar una "universidad vigilada"; la denunció vigorosamente, mientras muchos de sus pares callaban o asentían. El nuevo orden universitario lo había lastimado hasta las entrañas en su dignidad académica. Víctima de la intolerancia, se vió obligado a desplazar la Cátedra a su propio hogar y buscó en la Asociación Andrés Bello el diálogo que reclamaba su espíritu selecto.

Para rubor de nuestro sistema social murió en la estrechez, como suelen morir en Chile los hombres que dedican su vida a la creación científica, intelectual o artística.

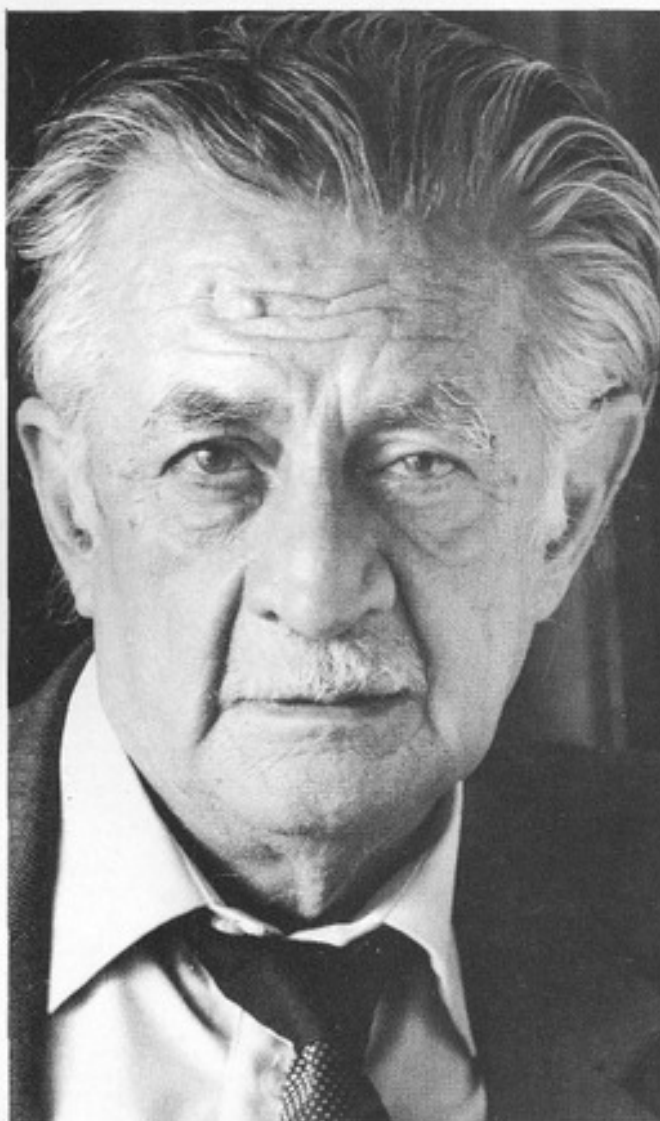
Universitario por vocación, merecía recibir los honores que los pueblos cultos dispensan a sus hijos verdaderamente ilustres. La medianía no lo permitió.

La intelectualidad chilena, al acompañarlo masivamente en sus honras fúnebres, dió un testimonio de respeto y admiración por el académico que en horas inciertas del país se convirtiera en símbolo de inteligencia y racionalidad y, también, de esperanza.

Como revelador contrapunto, parejas de vigilantes se apostaron a lo largo de los estrechos pasillos del Cementerio Católico de Santiago. Parecían simbolizar el temor ancestral del autoritarismo por las ideas y los hombres amantes de la libertad, prolongado mas allá de la muerte. Al igual que en todas las latitudes y todos los tiempos.

Dr. Alejandro Goic

HOMENAJE

Más allá
de la muerte

Lincoyán Peredo

Mas allá de la muerte [artículo] Alejandro Goic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Goic G., Alejandro, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mas allá de la muerte [artículo] Alejandro Goic. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile